

## Jardín y paisaje en el México prehispánico

**SAÚL ALCÁNTARA ONOFRE\***

**Resumen:** Los antiguos mexicanos construían su paisaje y los jardines con una evocación sagrada, estaban en armonía con la naturaleza y el territorio. Todavía subsisten tres paisajes prehispánicos: Chapultepec que fue el sitio de recreación predilecto de Moctezuma, el sitio proveyó de agua potable a la Gran Tenochtitlan y a la ciudad virreinal, milagrosamente llega hasta nuestros días como un sitio de recreación; Xochimilco y sus chinampas es el último latido del corazón mexicana – azteca, las técnicas ancestrales de agricultura lacustre aun perduran; en los jardines reales de Nezahualcóyotl, en el cerro del Tetzcutzingo se aprecia la sabiduría para atraer el agua y regar el cerro para la creación de jardines y terrazas agrícolas. El paisaje y jardín mexicanos tienen su origen en la horticultura prehispánica y se enriquecieron en el siglo XVI con la idea de los *hortus inclusus* y el jardín del paraíso que portaron los conquistadores españoles.

**Palabras clave:** Historia; jardines; sagrado; agricultura; naturaleza; flores

**Abstract:** The ancient Mexicans built their landscapes and gardens based on a holy evocation that kept harmony with nature and territory. Three pre-Hispanic landscapes still survive today. The first is *Chapultepec*, Montezuma's favorite recreational site, which provided *Tenochtitlan* and the viceregal city with drinkable water and miraculously remains a leisure place at present. The second is *Xochimilco* and its *chinampas* that are the last Mexican-Aztec heartbeat because they preserve ancestral techniques of lacustrine agriculture. Lastly, the royal gardens of *Nezahualcóyotl* at *Tetzcutzingo* hill make evident one's skill at bringing water to irrigate the gardens and agricultural terraces. The Mexican landscapes and gardens originated from the pre-Hispanic horticulture but improved during the sixteenth century relative to the idea of both the *hortus inclusus* and the paradise garden brought by the Spanish conquerors.

**Key words:** History; gardens; holy; agriculture; nature; flowers.



\* SAÚL ALCÁNTARA ONOFRE é Profesor de la Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco; miembro asociado del Seminario de Cultura Mexicana y de la Academia Nacional de Arquitectura; Vicepresidente para las Américas del Comité Internacional de Paisajes Culturales ICOMOS-IFLA.

## El paisaje lacustre

Moctezuma Xocoyotzin (en náhuatl *Motēcuhzōoma Xocoyōtzin*, Moctezuma el joven) o Moctezuma II (1466-1520) fue el emperador o *huey tlatoani* de los mexicas-aztecas entre 1502 y 1520, construyó grandes edificios dentro y fuera de la ciudad, la rodeó de jardines, bosques, provistos de montes, rocas y peñas que contaban con abundante fauna para la casería.

Los acueductos también fueron obras espectaculares. Los principales eran dos que conducían el agua desde el bosque sagrado de Chapultepec a la Gran Tenochtitlán, estaban contruidos de mampostería y argamasa, atravesaban la laguna a lo largo de una calzada, al llegar a la ciudad se ramificaban en pequeños canales, que distribuían el agua a las fuentes y a los palacios reales. Otro elemento que marcaba el paisaje era un gran dique, construido por el rey Nezahualcōyotl, para contener las aguas que causaban inundaciones, tenía 16,668.00 metros de largo y 18.40 metros de ancho (CLAVIJERO, 1853, p. 85).

El agua desempeñaba un papel importante en todas las culturas del México prehispánico, como se demuestra en muchos de los cultos vinculados con las divinidades acuáticas, aún después de la conquista. Según los cronistas el agua gozaba, al igual que el fuego, de un estatus especial, como lo señala Sahagún: *llámese también ilhuicaatl, que quiere decir, agua que se juntó con el cielo, porque los antiguos habitantes de estas tierras pensaban que el cielo se junta con el con el agua en el mar, como si fuese una cosa que el agua son las paredes y el cielo está sobre ellas... Tlalocateuctli, o Tlaloc* (DE SAHAGÚN, 1981, p. 344).

*Tlaloc* era tanto un dios benéfico en sus dones, como temible por su cólera. Al mismo tiempo que podía distribuir el agua codiciada para irrigar las chinampas (la palabra chinampa es de origen náhuatl, proviene de *chinamitl*, que literalmente significa “seto o cerca de cañas”, es una porción de tierra rectangular cercada por troncos de madera y rodeada por canales de agua, en donde se cultivan hortalizas y flores, se obtenían cuatro cosechas al año), le estaba permitido arruinar éstas, con sólo arrojarla en exceso para provocar la inundación o repartirla tan parcamente que produjera la sequía. El número de agricultores era muy superior al de los guerreros y los sacerdotes, *Tlaloc* tuviera un culto muy extendido.

El agua desempeñaba un papel crucial en todas las culturas prehispánicas, como lo muestra la importancia de los cultivos vinculados con las divinidades acuáticas.

Los mexicas-aztecas únicamente tenían el temor del agua hacia sus cultivos de chinampas, Alva Ixtlixochitl narra que en el año de 1450 *que llaman matlactli tochtli fue tan excesiva la nieve que cayó en toda la tierra que subió en las más partes estado y medio* (aproximadamente entre 1.20 y 1.50 metros), *con que arruinaron y cayeron muchas casas y se destruyeron todas las arboledas y plantas...; y los años siguientes se perdieron todas las sementeras o chinampas y frutos de la tierra, en tal conformidad que pereció la mayor parte de la gente* (DE ALVA, 1997, p. 111).

Se sabe, por los cronistas del siglo XVI y XVII que el agua gozaba, al igual que el fuego, de un régimen especial que debía a su origen misterioso y divino. El agua y el cielo, para los pueblos indígenas, parecen no haber sido más que una sola entidad, así lo señala el

franciscano Sahagún: *llámense también ilhuicaatl, quiere decir, agua que se juntó con el cielo, porque los antiguos habitantes de estas tierras pensaban que el cielo se junta con el agua en el mar, como si fuese una cosa que el agua son las paredes y el cielo está sobre ellas* (DE SAHAGÚN, 1981, p. 699).

### Las chinampas o jardines flotantes

La agricultura chinampera es único en América, es uno de los pocos sistemas agrícolas lacustres indígenas que no fueron abandonados con la conquista española, el sistema pervive hasta nuestros días.

Fernando de Alva Ixtlixochitl menciona a los padrones reales de Texcoco, *chinampanacatla callacuilli*, que quiere decir tributo de los *chinampanecas* al rey Nezahualcóyotl, entre los que destacaban *joyas y piezas de oro y todas las verduras, flores, peces, y aves que se crían en estas partes de la laguna* (DE ALVA, 1997, p. 446).

Torquemada señala que los indígenas sembraban el maíz *Zea mays* en los camellones o chinampas construidas sobre las aguas cercadas de zanjas y que no tienen necesidad de regarlas (DE TORQUEMADA, 1723).

Para la construcción de la chinampa *se hacen trayendo en canoas de la tierra firme céspedes cortados y echándolos en el agua a medio estado y uno, entre 1.20 y 1.50 metros, forman un camellón que sube sobre el agua media vara y será de ancho tres y cuatro varas, entre 2.52 y 3.36 metros y entre camellón y camellón, que de estos hacen muchos en una labranza, andan los indios en sus canoas, desyerbando y beneficiando, cosa jamás vista en el mundo* (DE VARGAS, 1599, s/p.).

Estos almácigos son camas de lodo para germinación de las plántulas, se hacían en terrenos lacustres movibles los cuales eran *de veinte y treinta pies de largo, entre 6 y 9 metros, y del ancho que quieren, fundados en el agua sobre céspedes, juncos y espadañas, en los cuales siembran los almácigos de sus legumbres... para transplantar en otras partes; y así los llevan asidos con cordeles de unas partes a otras por la laguna* (OJEDA, 1897, p. 3).

Javier Clavijero describe que con seguridad las isletas móviles, *i giardini galleggianti o jardines flotantes*, eran los viveros o almácigos donde se producen las plantas en chapín<sup>1</sup> y posteriormente se transplantan a las chinampas verdaderas y propias.

A la llegada de los españoles, los indígenas no podían ser controlados y no se podía levantar un registro de las tierras ocupadas, por lo que los jardines flotantes se fijaron al fondo de la laguna con ahuejotes o huejotes *Salix bonplandiana*, este árbol representaba al dios de la guerra o espejo humeante *Tezcatlipoca*.

El cultivo de las hortalizas y flores era una actividad sagrada y muy respetada en el México antiguo, por ejemplo el rey Nezahualcóyotl *condenó también a pena de muerte a los ladrones de las sementeras, o chinampas, declarando que bastaba para sujetarse a tal pena el robar siete mazorcas de maíz. Aquel que robaba un cierto número de mazorcas de maíz o arrancaba del campo de otro un cierto número de plantas útiles, era hecho esclavo del dueño del campo* (CLAVIJERO, 1853, p. 161).

A la orilla de los sembrados de maíz *Zea mays* de las chinampas solían hacer

<sup>1</sup> Cubo de tierra donde germina la plántula en el almácigo.

ciertas torrecillas de palos y de ramas o esteras, en las cuales un hombre se reparaba del sol y la lluvia, hacia la guardia y cazaba con la honda las aves que concurrían allí a causar daño a las chinampas.

El maíz, llamado por los mexicanos *tlaolli*, del que hay muchas especies diferentes en el tamaño, en el color, en el peso y en el sabor hay grande, pequeño, blanco, amarillo, azul, morado, encarnado y negro, del maíz hacían los mexicanos su pan y algunos otros alimentos.

En la Gran Tenochtitlan el maíz se cultivaba con el fin de obtener elotes, debido a la pequeñez de las parcelas (CALNEK, 1972, p. 111).

En las zonas rurales de sus alrededores se producía con el objeto de lograr maíz para grano, destinado al autoconsumo o al tributo. El maíz fue de América a España y de allí a otros países europeos.

El jitomate *Lycopersicum esculentum*, después del maíz, le sigue en importancia; el tomate *Physalis ixocarpa*, los chiles *Capsicum annuum* y las calabazas *Cucurbita pepo* también se cultivaron en forma predominante en la ciudad de México.

Del jitomate había seis especies distintas en el tamaño, color y gusto. El más grande, que es el *xictomatel* o *xitomate*, como le llamaban los españoles de México, y *es ya comunísimo en la Europa, en España y en Francia con el nombre de tomate, y en Italia con el de pomodoro* (CLAVIJERO, 1853, p. 14).

La principal legumbre de los mexicas-aztecas eran los frijoles *Phaseolus vulgaris* de los que hay muchas especies y variedades, la del *ayacotli* que tiene el tamaño de una haba *Vicia faba*, y nace de una flor encarnada, la más apreciada es la de los frijoles pequeños, negros y

pesados. *Esta legumbre, en Italia poco conocida por mala, en México es tan buena, que sirve no solo para sustento de la gente miserable, sino también para delicia de la nobleza española* (CLAVIJERO, 1853, p. 14).

Los frijoles o judías, en náhuatl *etl*, con el chile y las tortillas de maíz, *tlaxcalli*, forman todavía el principal alimento de los campesinos.

La chíá<sup>2</sup> *Salvia hispanica* es una pequeña semilla, de la cual hay dos especies, una negra y pequeña, de la que se saca un aceite para la pintura; la otra blanca y más grande, de la que se hace una bebida refrigerante que aún se puede degustar en el estado de Puebla.

Los chiles<sup>3</sup> que Alexander Von Humboldt los identificó como *Capsicum*, se usaban entre los mexicas-aztecas como, la sal entre los europeos, y por lo menos hay once especies diferentes en el tamaño, figura y aspereza. *Axi* es voz de las islas, es necesario recordar que en algunos pueblos se desarrollaban en las islas de la laguna: los mexicas le llaman *chilli* de donde viene el nombre de *chile*.

La gran mayoría de las hortalizas, flores y hierbas olorosas introducidas por los españoles, inmediatamente después de la conquista, fueron incorporadas a la agricultura chinampera:

pepino, coliflor, col, col de Bruselas, alcachofa, ajo, cebolla, espinaca, acelga, cilantro, perejil, betabel, apio, nabo, rábano, poro,

<sup>2</sup> Chia. *Chichianton* o pequeña *chian*. *Salvia hispánica* Linn – Hernández hace mención de varias chías, entre las cuales parecen tener mayor conformidad con la que se conoce en el día la que llaman *chichianton*.

<sup>3</sup> En otros países de América llaman al chile *axi*. En España *pimiento*. En Francia *poivre de Guinee*, y con otros nombres. En los lugares de Italia en que he estado, es conocido con el nombre de *peperoncino*.

brócoli, zanahoria, salsifí, colinabo, etcétera. Cereales y leguminosas como trigo, cebada, arvejón (chícharo) y haba también han estado presentes, alguna vez, pero su cultivo no parece haber prosperado debido, probablemente, al exceso de humedad en las parcelas. Entre las plantas de origen andino, traídos después de 1519 a Nueva España, únicamente se sembró la papa, pero, sobre todo como una "curiosidad" (ROJAS, 1983, p. 184).

### La divinidad de las flores en el mundo prehispánico

En el mundo de los dioses destacan *Xochiquétzal* y *Xochipilli*, flor preciosa ella y él príncipe de las flores, su nombre calendárico era *macuilxóchitl*, el del día cinco flor.

Son muy variadas las connotaciones de las flores en el universo de las fiestas mesoamericanas:

(...) en los cantos resuena, una y otra vez, el lenguaje florido. También hay flores que son ofrenda y metáfora en las ceremonias rituales, las danzas y los atavíos de dioses y seres humanos. Recordemos que el ciclo sagrado de las fiestas estaba normado por cómputos calendáricos en los que los 20 signos de los días se cerraban con el de *xóchitl*, la flor. En las 18 veintenas del calendario solar que normaba su liturgia estaban presentes de muchas formas las flores. Así la primera veintena se llama *xilomanaliztli*, ofrenda de jilotes, florecer de la mazorca tierna de maíz; el noveno mes era *tlaxochimaco*, se hace entrega de flores, y la última veintena se denominaba *xochílhuitl*, fiesta de las flores y también *izcalli*, retorno de la vida (LEÓN-PORTILLA, 2000, p. 11).

En los códices las fiestas y rituales se representan con una gran cantidad de flores multicolores, y guirnaldas. El catálogo de las flores mesoamericanas puede rememorarse con solo evocar las *xochimilla*, sementeras o chinampas donde eran cultivadas las flores, y las *xochitlalli*, campos donde por sí solas crecían.

En las lenguas indígenas las flores se asociaban a la música, la danza y los cantos, porque el significado de la expresión pareada *xóchitl*, *cuícatl* – flor y canto – abarca ideas afines a la poesía, metáfora, arte y belleza. La flor también evoca la comunidad de los amigos, el poder pronunciar palabras verdaderas en la tierra, en la guerra y en el sacrificio; el recuerdo que, con sus cantos, deja el hombre cuando se va; el amor, el sexo, la búsqueda del *dador de vida*, el anhelo de ser feliz y también la muerte, puesto que si bien las flores son placenteras y algunas embriagan, a la postre todas se marchitan. La asociación de la flor con el sol es indudable, uno de los jeroglíficos del astro es una flor de cuatro pétalos, las fiestas del noveno mes dedicadas al dios solar *Huitzilopochtli* consistían en ofrendas florales.

El dios *Tláloc* señor del paraíso y de las chinampas, era dios del agua. Lo llamaban fecundador de la tierra y protector de los bienes temporales, y creían que residía en los montes altísimos donde suelen formarse las nubes. Mientras que *centeotl*, es la diosa de la tierra y del maíz.

El día 7 de abril se celebraba la segunda fiesta de *Tláloc*, los *xochimanqui*, los que comercian con flores o compositores de ramilletes de flores, celebraban la fiesta de su deidad *Coatlícue* o *Coatlantona* que era la diosa de las flores, tenía un templo en México llamado *Iopic*, donde le hacían

una fiesta en el mes tercero, el cual era en la primavera. Entre otras cosas le presentaban ramilletes de flores hermosamente mezcladas. Antes de que hiciese esta oblación, a nadie era lícito oler las flores. Todas las noches de este mes velaban los misterios de los templos, y para esto hacían grandes fuegos, por lo que tuvo el mes el nombre de *Tozoztontli* o pequeña vigilia.

El 26 de junio se celebraba la fiesta de *Huixtocihuatl* diosa de la sal. Un día antes de la fiesta había un gran baile de mujeres, las cuales bailaban en círculo atadas a ciertas cuerdas de diversas flores y con guirnalda de ajonjolios en la cabeza. Los sacerdotes bailaban llevando en la mano hermosas flores amarillas que los mexicanos llamaron *cempoalxochitl* *Tagetes erecta* y algunos europeos *alelíes de las Indias*. Todo este mes era de gran alegría para los mexicanos, se ponían los mejores vestidos que tenían, eran frecuentes los bailes y las diversiones en los jardines, la poesía que cantaban era toda de amores o de otros asuntos agradables.

A los nobles los incensaban y les presentaban ramilletes de flores, y después que habían descansado, los conducían al palacio de *señor* de aquel estado y los introducían en la sala de audiencia, en donde los esperaban sentados en sus sillas.

Los llamados *tecpanpouhque* o *tecpantlaca*, esto es, gente de palacio, no pagaban ningún tributo, ni daban al rey otra cosa que ramilletes de flores y algunas especies de pájaros, que le presentaban en señal de vasallaje cada vez que lo visitaban. Pero tenían a obligación de reparar y reedificar los palacios reales siempre que se necesitase, y de cultivar los jardines del rey, concurriendo ellos con su dirección y los plebeyos de su distrito con su

trabajo (CLAVIJERO, 1853, p. 135-138).

Había lugares destinados a criar las aves que se sacrificaban, jardines y huertos lacustres donde se cultivaban flores y yerbas olorosas para el adorno de los altares, y también un bosquecillo en el cual artificiosamente se veían representados montes, rocas y peñas, y de allí salían a caza general, *ofrecían también a sus dioses en reconocimiento de su dominio, varias especies de plantas, de flores, de piedras preciosas, de resinas y otras cosas insensibles. A Tlaloc y a Coatlicue ofrecían las primicias de las flores, y a Centeotl las de maíz.*” (CLAVIJERO, 1853, p. 190).

Entre estas fiestas que celebraban los indígenas había una que era el desprendimiento de las rosas, *que era dar a entender que ya venían los hielos y se habían de secar y marchitar.*

Hacíanles una solemne fiesta por el desprendimiento de ellas, de mucho regocijo y contento, celebrando en ese mismo día una diosa que llamaban Xochiquetzalli, que quiere decir “plumaje de rosas”. Y así enrosados hacían diversos bailes y regocijos y fiestas y entremeses de mucho contento y alegría todos a honor y honra de las rosas, llamando a este día Xochilhuitl, que quiere decir “fiesta de rosas”, y ningún aderezo de gala, ni oro, ni plata, ni de piedras ni plumas sacaban este día a los bailes, sino rosas (DURÁN, 1967, p. 151).

Otra fiesta que se celebraba el 29 de junio era la de *tlaxochimanco*, que quiere decir “repartimiento de rosas”. *Todos los señores no salían de sus casas, ni entendía en cosa alguna más de en estarse sentados en unos asentaderos, cercados de rosas, tomando una y dejando otra, mostrando gravedad y señorío. Los reyes se ponían aquel día sus coronas en la cabeza,*

*mostrando su gravedad y señorío* (DURÁN, 1967, p. 263).

A la llegada de la cultura europea, con todas sus técnicas y conocimientos botánicos, los jardines flotantes se enriquecieron con la siembra de nuevas flores importadas de tierras lejanas, y las *xóchitls* crecieron junto con sus parientes, las dalias, las rosas, los lirios, las gladiolas, las amapolas y los nenúfares.

*A más de estas y otras innumerables flores propias de aquel país, en cuyo cultivo se deleitaban los mejicanos, se enriqueció la tierra de Méjico con todas aquellas que se transplantaron á ella del Asia y de la Europa, como son azucenas, jazmines, claveles de diversas especies y otras muchísimas que compiten ahora en los jardines de Méjico con las flores americanas* (CLAVIJERO, 1853, p. 10).

### Los jardines de Moctezuma

Zelia Nuttall proporciona una nomenclatura muy exacta de los nombres descriptivos de los jardines mexicas, de los cuales se puede inferir una gran sapiencia en la horticultura.

El nombre de un jardín, en general era Xoxochitla (lugar de flores), y variante de este nombre Xoxochitla, lugar de muchas flores. Un jardín amurallado llamábase Xochitepanyo. Los jardines de placer para las clases gobernantes, eran designados con vocablos de Xochiteipancalli o palacio de flores, y al humilde jardín del indio llamóse y se llama Xochichinancali, sitio de flores rodeado por una barda hecha de cañas o de ramas. Todas estas palabras revelan que la idea que los mexicanos tenían de un jardín, era ser éste un sitio cercado destinado a flores semejante al "Hortus inclusus" que era el ideal

de los antiguos romanos y de todos los verdaderos amantes de jardines en el viejo mundo (NUTTALL, 1923, p. 3).

Los cronistas del siglo XVI relatan que a tanta majestad de Moctezuma correspondía también la grandeza y suntuosidad de sus palacios, de sus casas de recreo, bosques y jardines.

No olvidemos las huertas de flores y árboles olorosos, y de los muchos géneros que de ellos tenía Moctezuma y de sus albercas y estanques de agua dulce; cómo viene el agua por un cabo y va por otro, y de los baños que dentro tenía, y de la diversidad de pajaritos chicos que en los árboles criaban, y de que hierbas medicinales y de provecho que en ellas tenía era cosa de ver;...y había tanto que mirar en esto de las huertas como en todo lo demás, que no nos hartábamos de ver su gran poder... (DÍAZ DEL CASTILLO, 1955, p. 170).

Cortés en sus cartas de relación menciona que Moctezuma tenía una casa con un hermoso jardín con miradores que sobre salían de él, para que los visitantes pudieran admirar el paisaje del entorno y de los mismos jardines,

tenía diez estanques de agua, donde tenía todos los linajes de aves de agua que en estas partes se hallan; y para las aves que se crían en el mar, eran los estanques de agua salada, y para las de ríos, lagunas de agua dulce, la cual agua vaciaban de cierto a cierto tiempo, por la limpieza... sobre cada alberca y estanques de estas aves había sus corredores y miradores muy gentilmente labrados, donde el dicho Moctezuma se venía a recrear y a las ver... (CORTÉS, 1960, p. 83).

Moctezuma poseía dos casas para animales y otras tantas para aves. La

destinada para las fieras conservaba un grande y hermoso patio enlosado por tableros y estaba dividida en muchos departamentos. *Los españoles, ya entrada la conquista, abandonaron el cultivo de los jardines reales, talaron los bosques y redujeron a tal estado aquella tierra, que en el día no se podría creer la magnificencia de aquel rey si no nos constase por el testimonio de aquellos mismos que la aniquilaron* (CORTÉS, 1960, p. 100).

### Los jardines de Iztapalapa y Huaxtepec

Hernán Cortés y Bernal Díaz del Castillo hablan con admiración de las huertas de *Iztapalapan* y *Huaxtepec* que vieron, y hace mención en su obra de la Historia Natural el doctor Hernández, quien vió las huertas cuarenta años después.

Cortés en 1521 entró a la Gran Tenochtitlan, pasando por Iztapalapa, que estaba a casi 13 kilómetros de México, rememora que esta ciudad estaba situada al borde de la laguna salada, la mitad dentro del agua y la otra mitad en tierra firme, junto a la cual había innumerables huertas, jardines y chinampas. Cortés mismo describe la casa del señor de Iztapalapa de la siguiente manera:

Tiene muchos cuartos altos y bajos, jardines muy frescos de muchos árboles y rosas olorosas; así mismo albercas de agua dulce muy bien labradas...Tiene una muy grande huerta junto a la casa, y sobre ella un mirador de muy hermosos corredores y salas, y dentro de la huerta una muy grande alberca de agua dulce, muy cuadrada, y las paredes de ella de gentil cantería, y alrededor de ella un andén de muy buen suelo enladrillado...; hacia la pared de la huerta va todo labrado

de cañas con unas vergas, y detrás de ellas todo de arboledas y hierbas olorosas... (CORTÉS, 1960, p. 62).

Bernal Díaz del Castillo también describe el jardín del gobernante de Iztapalapa, destaca la diversidad de árboles y aromas que prevalecían, el embarcadero, ligado a la laguna por una abertura, la huerta, el mirador, desde el cual se dominaba el jardín desde el palacio, así como un gran estanque cuadrado de agua dulce. Resalta también la gran cantidad de aves silvestres y de ornato que estaban presentes en el jardín.

El jardín de Huaxtepec era más grande y célebre que el de Iztapalapa. Se regaba por un río que lo atravesaba. Además de la diversidad de plantas de la región, los cronistas destacan la presencia de plantas exóticas, así como la presencia de casas, chinampas, fuentes, peñas labradas, oratorios, miradores, así como escaleras labradas en la misma peña (CLAVIJERO, 1853, p. 169).

Bernal Díaz del Castillo señala que cuando el capitán Sandoval se fue a reposar y dormir a una huerta que había en el pueblo de Huaxtepec, *la más hermosa y de mayores edificios y cosa mucho de mirar, que se había visto en España, y tenía tantas cosas de mirar, que era cosa admirable y ciertamente era huerta para un gran príncipe* (CORTÉS, 1960, p. 306).

### Los jardines reales de Netzaualcoyotl

El jardín botánico, más antiguo, que se menciona en la historia de México es el del Tetzcotzinco, al oriente de Texcoco, del siglo XV-XVI, que el rey poeta de los Netzahualcáyotl mandó construir en la roca, en torno a un monte de forma cónica, ligado a tierras de labor

dispuestas en terrazas que a la fecha se pueden leer en el paisaje.

De los relatos del historiador Alva Ixtlilóchitl y por el mapa de Quenatzin se puede dilucidar cómo eran los palacios de Nezahualcóyotl. Los jardines y recreaciones eran llamados *Hueitecpan*, el bosque más celebre era el de Tetzcotzinco, pero también construyó los de *Quauhyácac*, *Tzinacanóztoc*, *Cozcaquauhco*, *Cuetlachatlitan* o *Tlatéitec*, y los de la laguna de *Acatelelco* y *Tepetzinco*. *Estos bosques y jardines estaban adornados de ricos alcázares suntuosamente labrados, con sus fuentes, atarjeas, acequias, estanques, baños y otros laberintos admirables, en los cuales tenía plantadas diversidad de flores y árboles de todas suertes, peregrinos y traídos de partes remotas...* (ALVA, 1997, p. 114).

Ixtlilóchitl menciona que eran los diferentes pueblos sometidos por el Rey quienes tenían a su cargo el cuidado y mantenimiento de sus palacios y jardines.

De los jardines más importantes era el del bosque de Tetzcotzinco,

el agua que se traía para las fuentes, pilas, baños y caños que se repartían para el riego de las flores y arboledas de este bosque, para poderla traer desde su nacimiento, fue menester hacer fuertes y altísimas murallas de argamasa desde unas sierras a otras, de increíble grandeza, sobre la cual hizo una tarjea hasta venir a dar en lo más alto del bosque....un poquito más abajo estaban tres albercas de agua, y en la del medio estaban en sus bordes tres ranas esculpidas y labradas en la misma peña. Que significaban la gran laguna, y las ranas las cabezas del imperio; y por un lado otra alberca, de la que salía un caño de agua que saltando sobre

las peñas salpicaba el agua, que iba a caer en un jardín de todas flores olorosas de tierra caliente, que parecía que llovía con la precipitación y golpe que daba el agua sobre la peña. Tras de este jardín se seguían los baños hechos y labrados en la peña viva, que con dividirse en dos baños eran de una pieza (Idem, 1997, p. 114).

Por las dimensiones de las escaleras que daban hacia el palacio, se puede intuir, que era un sitio exclusivo para los reyes e invitados de gran jerarquía, la creatividad con que fue labrada la piedra del cerro permite que la arquitectura de los baños, albercas, placeres, terrazas, y sitios de recreo tuvieran como marco el paisaje de terrazas de cultivo.

El aposento donde dormía el rey era redondo, su entorno estaban plantados una gran variedad de árboles y flores aromáticas y con una diversidad de aves y animales de diferentes climas.

El sabio rey Netzahualcoyotl era un admirador de la naturaleza, decidido amante y protector del árbol. Entre sus ochenta leyes que dictó, no se olvidó del indefenso árbol a quien rendía tributo de admiración y respeto. Dictó disposiciones forestales, marcando personalmente los límites de explotación de los bosques de su reino, prohibió el fraccionamiento de los mismos e hizo que su pueblo amara y respetara al árbol y al bosque.

### **El bosque sagrado de Chapultepec**

Los Mexicas llegaron a Chapultepec, lugar del cerro de Chapulines, por la rivera de los lagos, territorio que pertenecía a la jurisdicción de los tepanecas de Azcapotzalco, *en el año 9 pedernal (1280), y eligieron a su*

gobernante *Huitzilíhuítl* (MORENO, 2000, p. 28).

A partir de la fundación de la Gran Tenochtitlán, Moctezuma convirtió a Chapultepec en un lugar sagrado, ritual, ceremonial y mágico. Los cronistas del siglo XVI relatan los intensos trabajos del pueblo para fortificar la cúspide del cerro del chapulín con algunas albarradas, para protegerse del ataque de los pueblos vecinos, a los que disgustaba su presencia, y *traer en una tarjea el agua a la ciudad de México, y edificar unos palacios en ellas y otras obras públicas, se ocupó Nezahualcoyotzin hasta el año de 1430 con que quedó la mayor parte del imperio sojuzgado* (ALVA, 1997, p. 81).

Después de 47 años de su establecimiento en Chapultepec, los mexicas – aztecas fueron atacados y derrotados por una coalición comandada por los mismos tepanecas de Azcapotzalco, apoyados por los de Xaltocan. *Chimalpopoca, logró que su abuelo materno le otorgara en propiedad permanente los manantiales de Chapultepec, para proveerse de agua potable. No obstante que el agua de la laguna de México era dulce, no se podía beber por la cantidad de lodo e inmundicias que contenía* (SOLÍS, 2002, p. 37).

Al preguntar Cortés por las cosas de México, Bernal Díaz del Castillo, alude la manera como se provee la ciudad de agua dulce desde una fuente que se dice *Chapulteque*, que está de la ciudad a una media legua *hizo las mayores y mejores casas que ha habido en toda Nueva España, y para el edificio de ellas se juntaron los tres reinos Tezcuco, México y Tacuba, y toda la tierra, y dentro de ella puso bosques, jardines, huertas, estanques y fuentes de agua, templos y casas, y muchas otras*

*cosas que verdaderamente, ver lo que había dentro de ellas era ver todo el mundo abreviado; fuera de esto mandó edificar muchas cosas así para él como para señores, vasallos, y deudos suyos* (DÍAZ DEL CASTILLO, 1955, p. 184).

En este lugar sagrado se construyeron estructuras monolíticas con la piedra del cerro. Moctezuma mandó construir estanques para criar peces raros, también se edificó un templo o *teocalli* circular, dedicado a Huitzilopochtli, el adoratorio se ubicaba en la cima del cerro del chapulín.

En Chapultepec se edificaron construcciones para albergar a los gobernantes, entre ellas un pequeño palacio al oriente del cerro. Para realizar festividades a los dioses, como la de panquetzaliztli, dedicada a Huitzilopochtli, en el bosque se crearon calzadas, escaleras y caminos bordeados de ahuehuetes (*Taxodium mucronatum*) y otras plantas de ornato, como rosales y nochebuenas. Además se construyó el primer zoológico y, casi al mismo tiempo, se cercó el ojo de agua y se mandaron construir canales – y posteriormente acueductos –, aprovechando los tres manantiales, fuentes naturales que se conectaban entre sí y nutría de agua dulce y fresca a Tenochtitlán (MORENO, 2001, p. 41).

Según Doris Heyden, en el código de la *Tira de la Peregrinación* representa el nacimiento de los mexicas-aztecas como pueblo independiente, y se manifiesta como su guía y ancestro.

Hernán Cortés se maravilla del sistema hidráulico que tiene México-Tenochtitlán, proveniente de Chapultepec:

por la calzada que a esta gran ciudad entra vienen dos caños de argamasa, tan anchos como dos

pasos cada uno, y tan altos como un estado, y por el uno de ellos viene un golpe de agua dulce muy buena, del grosor de un cuerpo de hombre, que va a dar al cuerpo de la ciudad, de que se sirven y beben todos. El otro, que va vacío, es para cuando quieren limpiar el otro caño, porque echan por allí el agua en tanto que se limpia; y porque el agua ha de pasar por los puentes a causa de las quebradas por do atraviesa al agua salada, echan la dulce por unas canales tan gruesas como un buey, que son de la longitud de dichos puentes, y así se sirve toda la ciudad (CORTÉS, 1960, p. 81).

Al sitiarse Cortés a la capital mexicana ordena a las capitánías de Bernal Díaz y el padre Juan Díaz, quebrarles el agua de Chapultepec a los indígenas, de que se proveía la ciudad, *les quebramos los caños por donde iba el agua a su ciudad, y desde entonces nunca fue a México entretanto que duró la guerra* (DÍAZ DEL CASTILLO, 1960, p. 333).

En Chapultepec se trataba de recrear el mundo sagrado de las deidades de agua, donde el propio rey dejó su imagen en una de las rocas, retrato real al que siguieron los de los tlatoani que le sucedieron<sup>4</sup> (SOLÍS, 2002, p. 40).

Sitio sagrado, que con su agua dulce, dio vida a la ciudad prehispánica, fue un sitio estratégico para la conquista por Hernán Cortés y dador de vida a la ciudad renacentista; debido a que la primera cosa que hace Cortés después de ganada la gran ciudad de México es mandar a Guatemuz que repararan los caños de agua de Chapultepec y de la misma manera en que se habían encontrado antes de la guerra, y que después fueran los caños nuevamente a la ciudad de México.

<sup>4</sup> Solís Olguín, Felipe, "Chapultepec, Espacio Ritual y Secular de los Tlatoani Aztecas", *Arqueología Mexicana* X, no. 57 (2002): 40.

## Bibliografía

ALCÁNTARA ONOFRE, Saúl. *The Floating Gardens of México – World Heritage in Risk, 33rd IFLA World Congress, Paradise on Earth the Gardens of the XXI Century*; International Federation of Landscape Architects, Italian Association of Landscape Architecture. Florencia, Italia, 1996. p. 445-453.

\_\_\_\_\_. *Conservación de Paisajes Culturales y Jardines Históricos en México*, Tesis Doctoral. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco, 2001.

\_\_\_\_\_. El Viejo Parque de Chapultepec, México: *Revista Arqueología Mexicana*, v. 10, n. 57, 2002a. p. 56-61

\_\_\_\_\_. Paisajes Culturales en México: sitios potenciales para la lista del patrimonio mundial. *Paisajes Culturales en Mesoamérica*. Costa Rica, San José: UNESCO, Centro Patrimonio Mundial, 2002b. p. 133-189.

ALCÁNTARA ONOFRE, Saúl; ORTEGA CHÁVEZ, Germán, "I Giardini Galleggianti della Valle del Messico," *Architettura del Paesaggio*, no. 2, ROMA, ITALIA, 1999. p. 6-11.

ALVA IXTLIXÓCHITL, Fernando *Obras Históricas*. México: Biblioteca Nezahualcoyotl, v. 1 y 2, 1997.

CALNEK, Edward. Settlement pattern and chinampa agriculture at Tenochtitlan, *American Antiquity*, v. 37, n. 1. 1972. p. 104-115.

CLAVIJERO, Francisco Javier. *Historia Antigua de México*. México: Editorial del Valle de México, S. A., 1853.

CORTÉS, Hernán. *Cartas de Relación*. México: Porrúa Editorial, 1960.

DE ALVA IXTLIXOCHITL, Fernando. *Obras Históricas*. México: Biblioteca Nezahualcóyotl, v. 1 y 2, 1997.

DE SAHAGÚN, Fray Bernardino. *Historia General de las cosas de la Nueva España*. México: Porrúa Editorial, 1956.

DE TORQUEMADA, Fray Juan. *Monarquía Indiana*. España: Madrid, 1723.

DE VARGAS MACHUCA, B. *Milicia y Descripción de las Indias*. España, Madrid: 1599.

DÍAZ DEL CASTILLO, Bernal, *Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España*. México: Porrúa Editorial, 1955.

DURÁN, Fray Diego. **Historia de las Indias de la Nueva España e Islas de la Tierra Firme**. México: Porrúa Editorial, v. 2, 1967.

LEÓN-PORTILLA, MIGUEL, **Universo de Flores la Palabra de Mesoamérica**. México: Artes de México, n. 47, CONACULTA-INBA, 2000.

NUTTALL, Zelia. Los Jardines del Antiguo México. **Conferencia sustentada por su autora en la Sociedad Científica “Antonio Alzate”**, México, 1923.

ROJAS RABIELA, Teresa, Las chinampas del valle de México. **Presente, pasado y futuro de las chinampas**. México: Centro de investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 1995. p. 53-70.

MORENO CABRERA, María de la Luz. El Castillo de Chapultepec. **Arqueología e Historia, Arqueología Mexicana VIII**, n. 46, 2000, p. 28.

\_\_\_\_\_. El origen del jardín Mexica de Chapultepec, **Arqueología Mexicana VIII**, n. 57, 2001, p. 41.

ROJAS RABIELA, Teresa (Eds). **La Agricultura Chinampera, compilación histórica**. México: Universidad de Chapingo, 1983.

SOLÍS, Felipe. Chapultepec, ritual y espacio secular del tlatoani azteca. **Revista Arqueología Mexicana**, n. 57, 2002, p. s/p.

Recebido em 2014-05-02  
Publicado em 2014-05-11